



**CONVENCIÓN SOBRE
LAS ESPECIES
MIGRATORIAS**

UNEP/CMS/COP15/Doc.30.2.6

1 de noviembre 2025

Español

Original: Inglés

15.ª REUNIÓN DE LA CONFERENCIA DE LAS PARTES
Campo Grande, Brasil, del 23 al 29 de marzo de 2026
Punto 30.2.6 del Orden del día

**PROPUESTA DE INCLUSIÓN DE
LA PARDELA PATICLARA (*Ardenna carneipes*)
EN EL APÉNDICE II DE LA CONVENCIÓN**

Resumen:

Los Gobiernos de Nueva Zelanda, Australia y Francia presentan conjuntamente la propuesta adjunta para la inclusión de la pardela paticlara (*Ardenna carneipes*) en el Apéndice II de la CMS.

*Las designaciones geográficas empleadas en este documento no implican, de parte de la Secretaría de la CMS (o del Programa de las Naciones Unidas para el Programa de Medio Ambiente), juicio alguno sobre la condición jurídica de ningún país, territorio o área, ni sobre la delimitación de su frontera o fronteras. La responsabilidad del contenido del documento recae exclusivamente en su autor.

PROPUESTA DE INCLUSIÓN DE LA PARDELA PATICLARA (*Ardenna carneipes*) EN EL APÉNDICE II DE LA CONVENCIÓN

A. PROPUESTA

Incluir la pardela paticlara (*Ardenna carneipes*) en el Apéndice II de la Convención sobre la Conservación de las Especies Migratorias de Animales Silvestres (CMS).

B. PROPONENTE

Los Gobiernos de Nueva Zelanda, Australia y Francia.

C. JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

1. Taxonomía

- 1.1 Clase: Aves
- 1.2 Orden: Procellariiformes
- 1.3 Familia: Procellariidae
- 1.4 Género, especie o subespecie, incluido el autor y el año: *Ardenna carneipes* (Gould, 1844)
- 1.5 Sinónimos científicos: *Ardenna carneipes ssp. carneipes* (Christidis y Boles, 2008)
Puffinus carneipes (Gould, 1844)
- 1.6 Nombre(s) común(es), en todos los idiomas correspondientes utilizados por la Convención
 - Inglés: Flesh-footed shearwater
 - Francés: Puffin à pieds pâles
 - Español: Pardela negruzca, Pardela paticlara

2. Información general

Las pardelas paticlaras anidan durante el verano austral en las islas del norte de Nueva Zelanda, en la isla Lord Howe y la isla Phillip (grupo de islas Norfolk) frente a la costa oriental de Australia, en islas situadas frente a las costas de Australia Meridional y Occidental, y en las islas Saint Paul y Ámsterdam, en el océano Índico. Las aves no reproductoras y juveniles migran a través de aguas tropicales hacia el hemisferio norte, especialmente hacia las aguas del extremo nororiental de Asia. Se sabe que las pardelas paticlaras son muy vulnerables a la captura incidental en las pesquerías, en particular en la pesca con palangre (p. ej. Edwards et al., 2023), que se practica a lo largo de su ruta migratoria. También se han identificado otras amenazas, como la presencia de depredadores invasores, la ingestión de plásticos y el cambio climático. Se requieren acciones internacionales coordinadas para reducir las amenazas derivadas de la captura incidental en pesquerías de distintas flotas, operadas tanto por Partes de la CMS como por otros Estados. Entre dichas acciones se incluye la colaboración con las Organizaciones Regionales de Ordenación Pesquera (OROP), que adoptan medidas para regular las operaciones de pesca en alta mar. Las acciones internacionales coordinadas también contribuirán a reducir otras amenazas.

2.1 Contexto cultural

La pardela paticlara, o toanui, tiene gran importancia cultural y ecológica para los maoríes, el pueblo indígena de Nueva Zelanda, especialmente para los hapū (subtribus o agrupaciones

familiares, whānau) y iwi (tribus) vinculados a las islas costeras situadas alrededor de la Isla Norte y el estrecho de Cook, donde estas aves nidifican. Tradicionalmente, las aves marinas como la toanui eran valoradas como fuente estacional de alimento, mientras que sus zonas de nidificación se gestionaban cuidadosamente para garantizar su protección y sostenibilidad. Cuando el kai (alimento) de las aves era abundante, las comunidades prosperaban. Si las aves o su kai (alimento) no eran saludables o abundantes, el taiao (medio ambiente) se consideraba desequilibrado y era necesario actuar para restaurar ese equilibrio. Las aves también se utilizaban con fines ceremoniales y decorativos; por ejemplo, sus plumas se empleaban para confeccionar capas y adornos. Asimismo, se valoraban como indicadores de navegación, marcadores de los cambios estacionales y por los nutrientes que aportaban al suelo y a la vegetación a través de su guano. En la actualidad, algunos iwi participan activamente en iniciativas de conservación. Estas colaboraciones reflejan una relación de kaitiakitanga (tutela), en la que los conocimientos y valores maoríes guían la protección de la especie y su hábitat. La presencia del toanui es un indicador de la salud de los ecosistemas marinos y terrestres, y su declive debido a amenazas como la ingestión de plásticos o la captura incidental en la pesca constituye una preocupación compartida por los maoríes. Véase el Anexo 1 para una descripción más detallada de la perspectiva de los hapū Ngā Mahanga y Ngāti Tairi (Ngā Mahanga a Tairi) en relación con la isla Motumahanga, uno de los lugares de reproducción del toanui.

En Australia, se sabe que la pardela patíclara está presente en tierras pertenecientes, al menos, a los siguientes pueblos indígenas: Southern Noongar, Esperance Nyungars, Ngadju y Nauo (Carlile et al. 2021).

3. Migraciones

3.1 Tipos de desplazamiento, distancia, carácter cíclico y previsible de la migración

Las pardelas patíclaras son aves migratorias anuales: se reproducen en islas del Pacífico Sur y del océano Índico, y migran al hemisferio norte durante la temporada no reproductiva. Como reproductoras anuales, esta migración se repite en un ciclo anual predecible, vinculado al período de reproducción, como se describe a continuación. En los casos en que se ha realizado un seguimiento de aves juveniles, estas han seguido rutas similares a las de los adultos durante la migración. Sin embargo, las aves jóvenes pueden pasar mucho más tiempo en aguas tropicales situadas entre las zonas de cría y las de no cría, sobre las cuales los adultos migran con mayor rapidez. El conocimiento de los movimientos a lo largo del año proviene de estudios de seguimiento, en su mayoría mediante etiquetas de geolocalización (GLS), aplicadas a aves de diversas colonias (BirdLife 2025).

El seguimiento de cuatro colonias reproductoras en Nueva Zelanda (Fischer et al. 2024) muestra un área de alimentación durante la temporada reproductiva (octubre-abril) centrada en el norte de Nueva Zelanda, que se extiende hacia el oeste, sobre el mar de Tasmania, hasta aguas australianas, y hacia el este, hasta la cordillera Louisville, en alta mar del océano Pacífico Sur (Figura 1). Su distribución fuera de la época de cría (mayo-septiembre) se concentra principalmente en las aguas al este de Japón, tanto dentro de aguas japonesas como en alta mar (Figura 1). La ruta migratoria atraviesa las aguas jurisdiccionales de numerosos Estados insulares del Pacífico occidental y central.

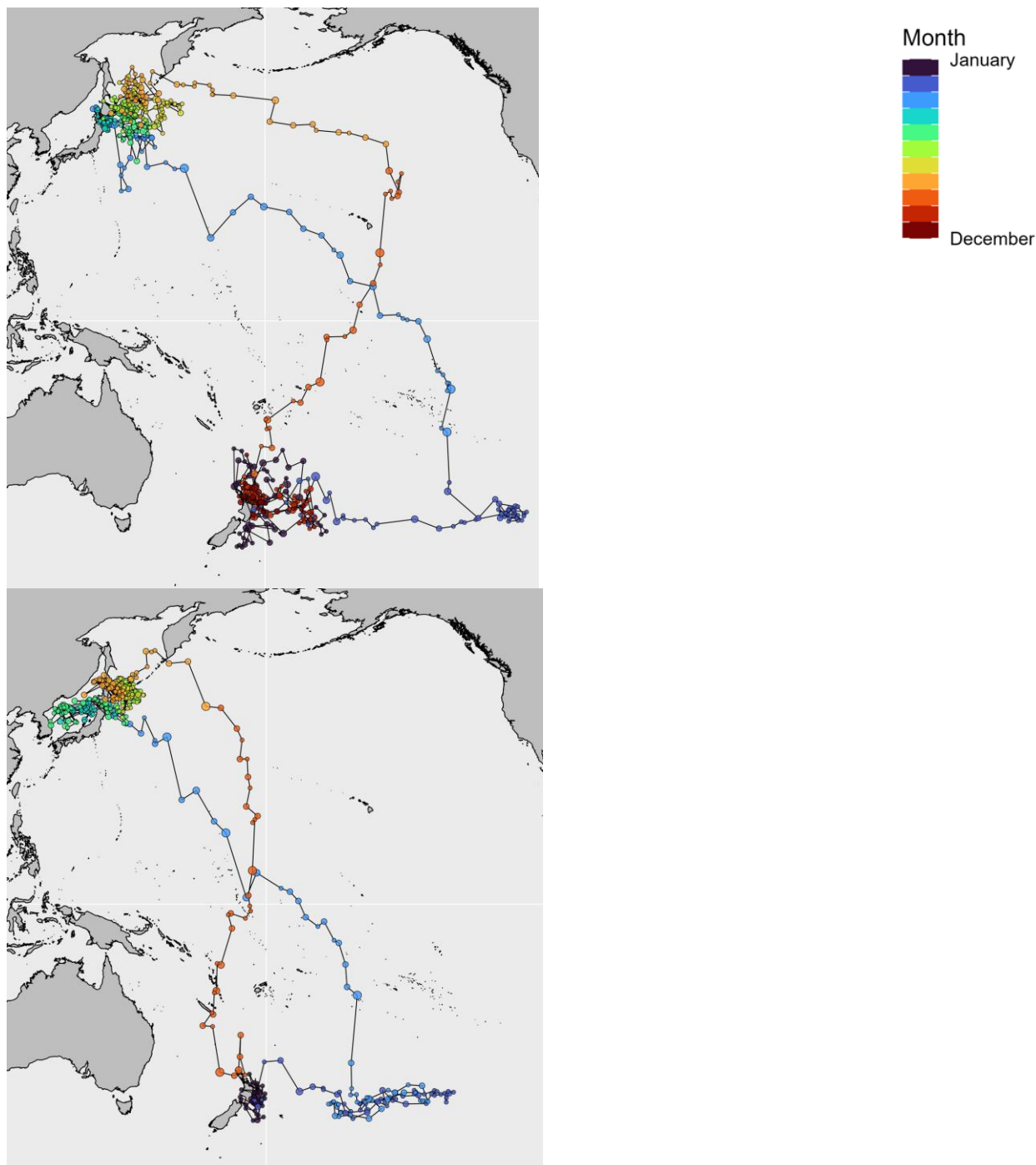


Figura 1: Ejemplo de rutas anuales de las pardelas paticlaras procedentes de colonias de Nueva Zelanda, que muestran sus zonas de reproducción y no reproducción, junto con las rutas migratorias. Las ubicaciones están codificadas por colores según el mes.

Los movimientos de las aves que se reproducen en la isla Lord Howe reflejan, en líneas generales, la ruta migratoria de las colonias de Nueva Zelanda. Las aves rastreadas desde la isla Lord Howe migraron hacia el noroeste del océano Pacífico, y aproximadamente el 70 % de ellas invernó al este de Japón, en las corrientes Kuroshio y Oyashio, alrededor de las islas Bonin, en el norte del mar de Filipinas, o en el este del mar de Japón (Reid et al. 2013a). Otras pasaron períodos variables en los mares Amarillo y de China Oriental, o en el sector occidental del mar de Japón (Reid et al. 2013a). Durante la temporada de cría, las aves reproductoras de la isla Lord Howe se alimentan en aguas del este de Australia, donde permanecen principalmente dentro de la zona de pesca sujeta a jurisdicción australiana. La

actividad de alimentación está estrechamente asociada a temperaturas superficiales del mar superiores a 24 °C (Thalmann et al. 2009).

Las pardelas patíclaras de las colonias de Australia Occidental pasan el invierno en el norte del océano Índico (Lavers et al. 2019a) o se unen a las aves del este de Australia en el noroeste del Pacífico (Rayner et al. 2011; Lombal et al. 2018). A partir de observaciones en el mar, Gibson-Hill (1953) y De Silva y Perera (1995) predijeron que las pardelas patíclaras de Australia Occidental invernarían en el norte del océano Índico. Lavers et al. (2019a) confirmaron que al menos una parte de la población de pardela patíclara de Australia Occidental pasa el período no reproductivo en el mar Árabe y la bahía de Bengala, frente a la costa occidental de Sri Lanka. Los datos de seguimiento incompletos (los dispositivos GPS dejaron de transmitir en el centro del océano Índico) de las pardelas patíclaras de King George Sound, Australia Occidental, también indicaron esta ruta migratoria y área de invernada (Powell 2009). Esta región es altamente productiva y constituye una importante zona de afloramiento que atrae a una gran diversidad de depredadores marinos (Prasad y Nair 1960; Ballance et al. 1996; Vinayachandran et al. 2004; Catry et al. 2009). Las pardelas patíclaras invernantes también utilizan esta zona, siendo una de las aves marinas más comúnmente registradas tanto en esta región como en las aguas altamente productivas del golfo de Omán (Nezlin et al. 2007), entre mediados de abril y agosto (Ballance et al. 1996; Campbell et al. 2017), lo que sugiere que esta zona es frecuentada por la población reproductora de Australia Occidental.

Los movimientos de las aves reproductoras de las islas Saint Paul y Ámsterdam son menos conocidos. Se están llevando a cabo estudios mediante telemetría para analizar sus desplazamientos en el mar durante la temporada reproductiva.

3.2 Proporción de la población migratoria, y por qué es una proporción significativa

Se considera que todos los individuos migran entre su área de reproducción meridional y su área de no reproducción septentrional.

4. Datos biológicos (además de la migración)

4.1 Distribución (actual e histórica)

En Nueva Zelanda, las pardelas patíclaras se reproducen en islas situadas alrededor de la Isla Norte y el estrecho de Cook, incluidas las islas Hen/Taranga y Chickens/Marotere (Lady Alice/Mauimua, Whatupuke, Coppermine/Maupane, Mauitaha), las islas Mercury (Middle/Ātiu, Green, Korapuki, Stanley, el farallón al norte de Stanley), Ohinau, el farallón frente a la isla Ohinau, Karewa, Kauwahaia, Motumahanga, Middle Trio y las islas Titi. En otras regiones, las pardelas patíclaras se reproducen en la isla Lord Howe, en la isla Phillip frente a la isla Norfolk, en Australia Meridional (islas Smith y Lewis), en al menos 46 islas frente a la costa sur de Australia Occidental, y en las islas Saint Paul y Ámsterdam, territorios franceses en el océano Índico. En Australia Occidental, la última reproducción registrada de la especie en el continente data de 1937; en la isla Mistaken se registró en 1906, en la isla Green antes de 1978, en la isla Goose en 1985 y en la isla Migo en 2005 (Lavers 2015). No se sabe con certeza si existieron colonias adicionales antes de la introducción de mamíferos invasores en estas regiones. Las colonias de las islas Saint Paul y Ámsterdam son las únicas conocidas en el océano Índico. La colonia de la isla Saint Paul fue descubierta en 1970, cuando solo se registraron entre 20 y 30 parejas. En 1985, se contabilizaron alrededor de 629 parejas reproductoras en la isla. En la isla Ámsterdam, entre enero de 2021 y diciembre de 2022, se detectaron siete madrigueras mediante cámaras trampa. Se confirmó la reproducción, ya que se observaron individuos incubando huevos. Durante 2021-2022 se registraron un total de 36 contactos acústicos.

4.2 Población (estimaciones y tendencias)

La revisión más reciente de la población de Nueva Zelanda identificó 24 lugares de reproducción actuales o históricos, algunos de los cuales albergaban solo una pareja reproductora (Waugh et al. 2013). Los estudios realizados desde 1990 solo han confirmado la presencia de la especie en 15 islas. Las colonias con más de 1000 parejas reproductoras son las islas Middle/Ātiu, Ohinau, Karewa, Lady Alice/Mauimua, Whatupuke y Coppermine/Maupane. La población actual de Nueva Zelanda se estima en unas 21 000 parejas reproductoras. Algunas colonias muestran crecimiento, mientras que otras permanecen estables o presentan ligeros descensos.

La población australiana de pardelas paticlaras se estima en 42 000 parejas, distribuidas de manera relativamente equitativa entre la isla Lord Howe y las colonias más occidentales (Carlile et al. 2021). Esta estimación incluye entre 779 y 2869 parejas reproductoras en las islas de Australia Meridional, entre 18 300 y 35 900 parejas en las islas de Australia Occidental (Lavers 2015), 22 654 parejas en la isla Lord Howe (Lavers et al. 2019b) y entre 1 y 10 parejas en la isla Phillip (Priddel et al. 2010). La población de la isla Lord Howe se estimó en 20 000-40 000 parejas en 1978 (Fullagar y Disney 1981) y en 17 462 parejas en 2003 (Priddel et al. 2006). En 2009, la población se estimó en 16 267 parejas (intervalo de confianza del 95 %: 11 649-21 250), lo que representa una disminución del 6,8 % en el número de parejas desde 2003 (Reid et al. 2013b). La estimación más reciente, de 22 654 parejas (intervalo de confianza del 95 %: 8156-37 909) (Lavers et al. 2019b), podría indicar que la población se ha recuperado de este descenso (Carlile et al. 2019). No se dispone de información sobre las tendencias en otras localidades.

La colonia de la isla Saint Paul fue descubierta en 1970, cuando solo se registraron entre 20 y 30 parejas. En 1985, se contabilizaron unas 629 parejas reproductoras en la isla. El estudio más reciente, realizado en diciembre de 2018, estimó unas 2000 parejas (Barbraud et al. 2021). Por lo tanto, esta colonia muestra una tendencia creciente.

4.3 Hábitat (breve descripción y tendencias)

Las pardelas paticlaras son aves marinas altamente pelágicas que solo regresan a tierra para reproducirse. Las madrigueras de cría suelen excavarse en lugares bien drenados, con suelos arenosos o arcillosos, y bajo bosques altos o matorrales costeros bajos. Las colonias se ubican principalmente en islas que, por lo general, están libres de depredadores mamíferos introducidos, como ratas, gatos o cerdos. Las pardelas paticlaras se alimentan en aguas cálidas situadas al norte de los 40° S, tanto en mares costeros poco profundos como en aguas profundas más allá de la plataforma continental.

4.4 Características biológicas

Las pardelas paticlaras son activas durante la noche en las zonas de reproducción. Son aves excavadoras muy fuertes, capaces de cavar madrigueras de entre 1 y 4 metros de longitud. Se reproducen anualmente, ponen un solo huevo y presentan una alta fidelidad al lugar de cría (filopatría). Las pardelas paticlaras inmaduras comienzan a regresar a las colonias a los 4 años y suelen iniciar la reproducción entre los 5 y 6 años de edad. La mayor parte de la alimentación marina ocurre durante las horas diurnas. Las pardelas paticlaras se alimentan principalmente de pequeños peces, que capturan mediante buceos someros en cardúmenes o, en ocasiones, mediante inmersiones más profundas de hasta 30 metros. En ocasiones también consumen pequeños calamares. Se ha observado que el éxito reproductivo varía entre las colonias, con valores que oscilan entre un mínimo del 30 % y un máximo del 75 %, y su longevidad se estima en aproximadamente 35 años.

4.5 Función de la especie en su ecosistema

Al igual que muchas aves marinas, las pardelas patíclaras desempeñan un papel ecológico fundamental tanto en los ecosistemas marinos como en los terrestres. En las islas donde se reproducen, las aves marinas transfieren nutrientes del océano a la tierra a través de su guano, lo que promueve el crecimiento de la vegetación y la biodiversidad asociada. En el medio marino, como depredadores superiores, contribuyen a regular las poblaciones de sus presas y desempeñan una función esencial en la transferencia de energía desde los organismos de nivel trófico medio hacia los niveles tróficos superiores.

5. Estado de conservación y amenazas

5.1 Evaluación de la Lista Roja de la UICN (si está disponible)

Categoría y criterios de la Lista Roja de la UICN: Evaluación global: Casi amenazada (A2bcde + 3bcde + 4bcde; véase 3.1)

Fecha de evaluación: 7 de agosto de 2018

Año de publicación: 2019

Justificación: La UICN señala que, a pesar de la escasez de registros históricos y de la actual falta de datos que permitan evaluar la población mundial en su conjunto, existe evidencia de que algunas poblaciones se han visto afectadas por la actividad pesquera y que varias han disminuido.

Evaluaciones anteriores de la Lista Roja de la UICN:

2018 — Casi amenazada (NT)

2017 — Casi amenazada (NT)

2016 — Casi amenazada (NT)

2012 — Preocupación menor (LC) como *Puffinus carneipes*

2009 — Preocupación menor (LC) como *Puffinus carneipes*

2008 — Preocupación menor(LC) como *Puffinus carneipes*

2004 — Preocupación menor(LC) como *Puffinus carneipes*

2000 — Desconocido (LR/lc) como *Puffinus carneipes*

1994 — Desconocido (LR/lc) como *Puffinus carneipes*

1988 — Desconocido (LR/lc) como *Puffinus carneipes*

5.2 Información equivalente para la evaluación del estado de conservación

El Sistema de Clasificación de Amenazas de Nueva Zelanda evalúa a la pardela patíclara como «En Peligro» (Relict) en la evaluación de 2021 (Robertson et al. 2021). La categoría «Relict» se aplica a taxones cuya población ha disminuido, desde la llegada del ser humano, a menos del 10 % de su área de distribución original, pero que actualmente se mantiene estable.

En Australia, el *Plan de Acción para las Aves Australianas 2020* (Garnett y Baker 2021) proporciona una panorámica nacional del estado de conservación de todas las aves presentes en el territorio australiano, identificando amenazas y recomendando medidas de investigación y gestión para minimizarlas. El Plan de Acción 2020 evaluó a la pardela patíclara como «Casi amenazada» (criterios de la Lista Roja de la UICN: A2bcde + 3bcde + 4bcde) (Carlile et al. 2021). La pérdida de lugares de reproducción y la intensidad de las amenazas indican una disminución cercana al 30 % en tres generaciones (39 años).

En Francia, la especie figura en la «Liste rouge des oiseaux des Terres australes 2015» (Lista Roja de Aves de las Tierras Australes).

5.3 Amenazas para la población (factores, intensidad)

Se identifican cuatro amenazas principales para las pardelas paticlaras, enumeradas en orden de mayor riesgo probable, aunque actualmente no se dispone de una evaluación cuantitativa sólida que compare la magnitud relativa de estas amenazas.

5.3.1 Capturas incidentales en la pesca

Las interacciones con la pesca constituyen la principal amenaza para esta especie. Se sabe que las pardelas paticlaras se acercan a los buques pesqueros para intentar extraer los cebos de los anzuelos de los palangres o consumir los desechos y descartes de pescado. Por ello, resulta esencial aplicar medidas de mitigación de la captura incidental de aves marinas que reduzcan la probabilidad de captura incidental en las pesquerías con palangre.

En Nueva Zelanda, las capturas incidentales se supervisan rutinariamente mediante programas de seguimiento pesquero. El número total estimado de muertes anuales (incluida la mortalidad críptica) en la pesca comercial asciende a 368 individuos, de los cuales 208 corresponden a la pesca con palangre de fondo (demersal), 120 a la pesca de arrastre, y 26 a la pesca de superficie (pelágica) (Edwards et al. 2023).

En Australia, todas las interacciones con especies protegidas deben ser notificadas a la Autoridad Australiana de Gestión Pesquera, cuyos registros son públicos en el portal: [Notificación de especies en peligro de extinción y amenazadas | Autoridad Australiana de Gestión Pesquera](#).

Históricamente, en la Pesquería Australiana de Atún y Marlines del Este (ETBF) se estimó que entre 8972 y 18 490 aves marinas (equivalente a 0,38 aves por cada 1000 anzuelos) murieron accidentalmente entre 1998 y 2002 (Baker y Wise 2005), una cifra suficiente para provocar una reducción poblacional significativa. Entre 1992 y 1996, las pardelas paticlaras representaron aproximadamente el 10 % de las capturas incidentales de aves marinas observadas en los buques palangreros japoneses que operaban en la zona económica exclusiva (ZEE) del sur de Australia, con tasas de 0,1-0,3 aves por cada 1000 anzuelos (Tuck et al. 2003). Además, se registraron 677 pardelas paticlaras capturadas anualmente en la pesquería japonesa de calamar volador con redes derivantes (Ogi 2008) y 116 en la pesquería de salmón con redes de enmalle fijas (DeGange y Day 1991).

Estos altos niveles de mortalidad (Baker y Wise 2005) disminuyeron notablemente tras el cese de las operaciones pesqueras cerca de la isla Lord Howe en 1999 (Reid et al. 2013), y aún más con la implementación del Plan de reducción de amenazas por la captura incidental de aves marinas durante las operaciones de pesca con palangre oceánico del Gobierno australiano. Sin embargo, los datos de la ETBF recopilados entre 2001 y 2006 mostraron que la mayoría de los 280 especímenes retenidos para necropsia (78 %) correspondían principalmente a pardelas paticlaras (Trebilco et al. 2010). Los análisis genéticos de plumas recogidas entre 2019 y 2022 en la misma pesquería confirman la persistencia de la captura incidental de pardelas paticlaras en aguas australianas (*Ardenna carneipes*, n = 27/59, 46 %) (Polanowski et al. 2024). Aunque estas muestras representaron solo el 24 % del total de aves marinas muertas incidentalmente (n = 211) durante el período analizado, la elevada proporción de pardelas paticlaras entre las especies afectadas sigue siendo motivo de preocupación (Polanowski et al. 2024).

En Australia Occidental, se han documentado interacciones entre la pesca con redes de cerco y las pardelas paticlaras (Lavers 2015; Norriss et al. 2020). Entre 2009-10 y 2021-22, se

registraron 4963 interacciones en la pesquería gestionada con redes de cerco de la costa sur de Australia Occidental (SCPSMF), con 570 aves muertas y 9 heridas (DCCEEW 2022). La mayoría de las interacciones se concentran en King George Sound (una de las zonas pesqueras), donde el ciclo reproductivo de la especie coincide con la migración de las sardinas a la zona. A pesar de estos antecedentes, se han realizado esfuerzos sostenidos para reducir el riesgo para las aves marinas. Entre las medidas de mitigación vigentes destacan los cierres al amanecer y el período de gestión especial (cierres diurnos entre marzo y abril, época de máxima interacción), además de modificaciones de las artes de pesca, como líneas lastradas fijadas a las redes para evitar pliegues, una mayor cobertura de observadores e iniciativas lideradas por la industria. La capacidad de la flota también ha disminuido, con un promedio actual de 3,5 buques operativos a tiempo completo en la SCPSMF. Aunque los datos de observadores de 2024-2025 aún no se han publicado, los análisis preliminares sugieren que las tasas de mortalidad observadas en este período son las más bajas registradas, manteniéndose dentro del umbral estimado de Eliminación Biológica Potencial de la especie.

Asimismo, se han documentado capturas incidentales con redes de enmalle, redes de cerco, palangres y arrastre costero en otras partes de su área de distribución (Japón, Australia, Federación de Rusia y Nueva Zelanda), que afectan al conjunto de la población.

Francia creó en 2006 la Reserva Natural Nacional de los Territorios Australes Franceses, que incluía toda la superficie terrestre de las dos islas (alrededor de 7700 km²) y el 52,5 % de sus aguas territoriales, es decir, 15 700 km². El Decreto n.º 2016-1700, de 12 de diciembre de 2016, amplió la reserva y creó la primera reserva pesquera estricta del mundo, con una superficie marítima de 665 969 km². Además, Francia ha establecido vigilancia por satélite con apoyo de la Armada francesa en la zona.

Dada la amplia área de alimentación en alta mar y la diversidad de jurisdicciones nacionales donde operan pesquerías de palangre o arrastre, es probable que el riesgo de capturas incidentales siga siendo elevado. Aunque las Partes del Acuerdo sobre la Conservación de Albatros y Petreles (ACAP) han desarrollado medidas de mitigación basadas en las buenas prácticas internacionales, su aplicación no es uniforme en todas las jurisdicciones nacionales ni en alta mar (Baker et al. 2024). Asimismo, las medidas de conservación y gestión acordadas por las Organizaciones Regionales de Ordenación Pesquera (OROP), especialmente las dedicadas al atún, no alcanzan los estándares de buenas prácticas globales y, en muchos casos, su aplicación es inconsistente. Algunas jurisdicciones, como Nueva Zelanda, aplican voluntariamente las buenas prácticas más allá de los requisitos de las OROP. En las aguas tropicales, los requisitos de mitigación de la captura incidental de aves marinas son escasos o inexistentes. La cobertura de observadores y los datos sobre el uso efectivo de las medidas de mitigación, aunque frecuentemente obligatorios, presentan gran variabilidad y a menudo son deficientes entre las distintas OROP. La pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR) sigue representando una amenaza desconocida en la mayoría de las zonas de alta mar.

5.3.2 Depredación por mamíferos introducidos

Los mamíferos depredadores introducidos, como gatos, conejos, cerdos, ratones y ratas asilvestradas, pueden afectar gravemente o incluso exterminar colonias de aves marinas como la pardela paticlara. Todos los lugares de reproducción de Nueva Zelanda, excepto dos, están ahora libres de depredadores introducidos o cuentan con un control activo de plagas.

La colonia más grande de Australia, situada en la isla Lord Howe, está actualmente libre de mamíferos introducidos, ya que se han erradicado ratas, ratones, cerdos, cabras y gatos. En la isla Phillip (frente a la isla Norfolk) se llevó a cabo una erradicación de conejos en la década de 1980, después de que el pastoreo eliminara la vegetación de la mayor parte de la isla. La

isla está ahora libre de mamíferos introducidos. El pastoreo de conejos europeos y cabras asilvestradas ha afectado a algunas islas de Australia Occidental, y se sospecha que los zorros han exterminado las colonias reproductoras del continente (Lavers 2015). Los herbívoros introducidos, como conejos y cabras, pueden degradar el hábitat de las aves marinas por sobrepastoreo, lo que provoca un aumento de la erosión o el colapso de las madrigueras.

En la isla de Saint Paul, las pardelas paticlaras probablemente se han beneficiado de la erradicación de ratas negras y conejos en 1997 y actualmente solo están expuestas a un depredador mamífero introducido: el ratón doméstico.

5.3.3 Contaminación por plásticos

La basura marina nociva incluye basura procedente de tierra firme, artes de pesca recreativa y comercial abandonados o perdidos en el mar, y materiales flotantes sólidos no biodegradables procedentes de embarcaciones que son desechados o se pierden en el océano. La mayoría de estos artículos están fabricados con plásticos sintéticos. La basura marina nociva constituye un problema mundial y generalizado. Numerosas partes interesadas del sector industrial, el gobierno y las organizaciones no gubernamentales trabajan para abordar estos desechos y las cuestiones relacionadas (por ejemplo, limpieza de playas y gestión de residuos y vertidos ilegales). Dichos desechos pueden enredarse en las pardelas paticlaras o ser ingeridos por ellas.

Se han observado residuos plásticos en colonias de aves marinas y en sus alrededores en islas remotas del Pacífico, lo que ha provocado la muerte de pollos. La población de la isla Lord Howe ha experimentado problemas de ingestión de plásticos, y esta misma amenaza puede estar presente en las poblaciones de Nueva Zelanda. Se han encontrado plásticos, presumiblemente regurgitados, en la superficie de las colonias de pardelas paticlaras de la isla Ohinau, Nueva Zelanda (Buxton et al. 2013). Existe abundante evidencia de ingestión de plásticos durante la alimentación en la isla Lord Howe, con una variedad de efectos subletales (Lavers et al. 2014). Sin embargo, por el momento no existe evidencia de un efecto a nivel poblacional. La ingestión de plásticos parece ser mucho menos frecuente en los lugares de cría de la pardela paticlara en Australia Occidental (Paterson y Dunlop 2018), posiblemente debido a las diferentes rutas migratorias entre las poblaciones oriental y occidental.

En agosto de 2003, las «lesiones y muertes de vertebrados marinos causadas por la ingestión o el enredo en basura marina nociva» se incluyeron como un proceso amenazante clave en la *Ley de Protección del Medio Ambiente y Conservación de la Biodiversidad de 1999* (Ley EPBC) del Gobierno australiano. El Plan de reducción de amenazas por los impactos de la basura marina en la fauna vertebrada de las costas y océanos de Australia incorpora las acciones necesarias para reducir este proceso amenazante, especialmente aquellas orientadas a comprender los impactos de los microplásticos y el posible papel de nuevas tecnologías en la gestión de residuos. Las acciones están diseñadas para ser viables, eficaces y eficientes, tal como exige la Ley EPBC. El plan ayuda a Australia a responder al impacto de la basura marina en la fauna marina vertebrada e identifica las acciones de investigación, gestión y otras medidas necesarias para reducir dichos impactos en las especies afectadas.

5.3.4 Cambio climático

Los modelos de cambio climático predicen un aumento en la frecuencia e intensidad de las tormentas en un futuro próximo (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático - IPCC, 2018). Cualquier aumento de la mortalidad relacionada con tormentas en las colonias afectará a las poblaciones de pardela paticlara. Por ejemplo, durante la temporada de 2023 en la isla Ohinau, tres ex ciclones tropicales provocaron lluvias extremas

que inundaron las madrigueras. El éxito reproductivo osciló entre el 0 % y el 30 % entre subcolonias con diferentes orientaciones y pendientes, muy por debajo del 50-60 % habitual (Ray y Burgin 2023). Se prevé que la productividad oceánica disminuya debido a los cambios observados en la temperatura, acidez y niveles de oxígeno del océano durante este período (IPCC 2018), lo que podría afectar las áreas de alimentación y la disponibilidad de alimento para las pardelas paticlaras.

5.3.5 Colisiones con embarcaciones en el mar (atracción por la luz)

La atracción por la luz y la desorientación también pueden producirse debido a los barcos en el mar (Glass y Ryan 2013; Montevecchi 2006), lo que puede provocar colisiones o encallamientos en embarcaciones muy iluminadas durante la noche (Brothers et al. 1999). La niebla y la lluvia agravan estos efectos (Rodríguez et al. 2019). Actualmente se dispone de poca información sobre el impacto de la contaminación lumínica en el mar, procedente de los barcos, en las pardelas paticlaras.

5.3.6 Expansión de los parques eólicos marinos

Las instalaciones de energía eólica marina se consideran una amenaza emergente para las aves marinas, dado el aumento de los parques eólicos dentro del área de distribución de las pardelas paticlaras. Se prevé que las turbinas eólicas marinas sean más grandes que las terrestres, ya que habrá menos restricciones de altura y de número de turbinas en alta mar. La altura de las turbinas y la longitud de las palas tendrán un impacto directo en las aves si se producen colisiones en el mar. China lidera el desarrollo de la energía eólica marina con turbinas de nueva generación que superan las expectativas publicadas en cuanto a tamaño total y capacidad energética (Zhang y Wang 2022). Por ejemplo, las turbinas que se están desarrollando en 2025 tienen una capacidad operativa de 26 megavatios, palas de hasta 150 metros de longitud y un diámetro total de 310 metros. Incluso con las turbinas eólicas marinas más pequeñas actualmente disponibles, las aves tendrán dificultades para navegar de manera segura entre estas estructuras si se ubican cerca de colonias de cría, en zonas de alimentación preferidas o a lo largo de rutas migratorias. Se desconoce si las aves aprenderán a evitar los parques y, por lo tanto, serán desplazadas de su hábitat de alimentación, o si atravesarán las instalaciones y correrán riesgo de colisión. Es urgente investigar las alturas de vuelo de distintas especies, así como obtener información más detallada sobre las rutas de acceso a las colonias, las zonas de alimentación y las trayectorias migratorias en múltiples colonias y especies.

5.4 Amenazas relacionadas sobre todo con las migraciones

Las amenazas derivadas de las capturas incidentales en la pesca, la contaminación por plásticos y el cambio climático se ven agravadas por la naturaleza altamente migratoria de las pardelas paticlaras. En particular, sus amplios desplazamientos exponen a las aves a una mayor variedad de pesquerías, incluidas aquellas bajo diferentes jurisdicciones nacionales con poca o ninguna gestión de la captura incidental de aves marinas. Del mismo modo, esto aumenta sus posibilidades de encontrarse con zonas de alta contaminación por plásticos y con condiciones oceanográficas cambiantes relacionadas con el cambio climático.

5.5 Utilización nacional e internacional

Las pardelas paticlaras están totalmente protegidas en Nueva Zelanda, Australia y Francia, y no se conoce ninguna utilización intencionada de esta especie.

6. Estado de protección y gestión de la especie

6.1 Estado de protección nacional

Nueva Zelanda

La pardela paticlara está totalmente protegida en Nueva Zelanda en virtud de la Ley de Vida Silvestre de 1953. Constituye delito no informar de la muerte accidental o incidental de esta especie durante las operaciones de pesca en aguas pesqueras neozelandesas. Las normas establecidas en la Ley de Pesca de 1996 exigen el uso de diversas medidas de mitigación para reducir la captura incidental de aves marinas en las pesquerías comerciales pertinentes. Todas las colonias actuales están clasificadas como reservas naturales o gestionadas como sitios protegidos en el caso de ser de propiedad privada. En los sitios protegidos en virtud de la Ley de Reservas de 1977, constituye delito capturar, destruir o dañar cualquier ave o su nido. Varias autoridades tribales de Nueva Zelanda participan en la gestión de estos sitios, entre ellas Ngāti Wai y Ngāti Hei.

Australia

La pardela paticlara es una especie migratoria protegida en virtud de la legislación medioambiental nacional de Australia, la *Ley de Protección del Medio Ambiente y Conservación de la Biodiversidad de 1999* (Ley EPBC). Como especie migratoria incluida en la lista, constituye una cuestión de importancia medioambiental nacional, y es delito matar, capturar, comerciar, mantener o trasladar una especie incluida en la lista dentro de un área de la Commonwealth, salvo que se haya obtenido un permiso o, en el caso de la pesca comercial, que las medidas de gestión estén acreditadas por el Ministro de Medio Ambiente. La Ley EPBC prohíbe a cualquier persona llevar a cabo acciones que tengan, puedan tener o se espere que tengan un impacto significativo en una especie migratoria incluida en la lista, a menos que el Ministro de Medio Ambiente haya otorgado su aprobación.

La especie está incluida en el Acuerdo sobre Aves Migratorias entre Japón y Australia (JAMBA) y en el Acuerdo sobre Aves Migratorias entre la República de Corea y Australia (ROKAMBA). Estos acuerdos jurídicamente vinculantes proporcionan un mecanismo importante para promover resultados de conservación para las aves migratorias, incluidas las aves marinas migratorias. Cada acuerdo prevé la protección y conservación de las aves migratorias y de sus hábitats importantes, la protección frente a la captura o el comercio salvo en circunstancias limitadas, el intercambio de información y el fortalecimiento de relaciones de cooperación.

La mayoría de las colonias reproductoras de Australia están protegidas y se encuentran dentro de reservas naturales.

Francia

El «Arrêté» de 14 de agosto de 1998 establece medidas de protección para las aves presentes en los Territorios Australes y Antárticos Franceses, y prohíbe la destrucción o retirada de huevos o nidos, así como la destrucción, mutilación, captura o naturalización de esta especie y, tanto en vida como muerta, su transporte, venta ambulante, utilización, oferta de venta, venta o compra.

6.2 Estado de protección internacional

Ninguno. Aunque la pardela patirroza (*Ardenna creatopus*), especie estrechamente relacionada, figura en el Anexo 1 del ACAP, la pardela paticlara aún no ha sido incluida en dicho Acuerdo.

6.3 Medidas de gestión

En Nueva Zelanda, todas las islas con zonas de reproducción están clasificadas como reservas naturales o protegidas mediante acuerdos con propietarios privados. Nueva Zelanda ha establecido una serie de requisitos reglamentarios y normas no reglamentarias para la aplicación de medidas de mitigación de la captura incidental de aves marinas en todas las pesquerías comerciales de palangre y arrastre. Estas disposiciones se recogen en el Plan de Acción Nacional: Aves Marinas 2020 ¹, que establece la visión de avanzar hacia la meta de cero captura incidental de aves marinas relacionada con la pesca. Nueva Zelanda mantiene niveles moderados de actividad pesquera en alta mar, donde el uso de medidas de mitigación de la captura incidental de aves marinas está sujeto a permiso, cumpliendo plenamente las medidas pertinentes de las Organizaciones Regionales de Ordenación Pesquera (OROP). La aplicación del Plan de Acción Nacional se apoya en diversos proyectos prácticos de investigación y asistencia técnica.

En Australia, las pardelas paticlaras se gestionan mediante legislación y medidas reglamentarias, tanto a nivel nacional como subnacional. A nivel nacional, la Ley de Protección del Medio Ambiente y Conservación de la Biodiversidad (Ley EPBC) prevé la elaboración y aplicación de planes de conservación de fauna silvestre para las especies migratorias incluidas en la lista. El *Plan de Conservación de la Fauna Silvestre para las Aves Marinas* del Gobierno de Australia describe las actividades nacionales de apoyo a las iniciativas de conservación de las aves marinas, incluidas las pardelas paticlaras, y proporciona un marco estratégico para garantizar que estas actividades, junto con las futuras acciones de investigación y gestión, se integren y mantengan centradas en la supervivencia a largo plazo de las poblaciones de aves marinas y sus hábitats. El *Plan de Conservación de la Fauna Silvestre para las Aves Marinas* establece los elementos jurídicos previstos en la Ley EPBC y aborda temas relevantes para la conservación de las aves marinas, incluido un resumen de los compromisos internacionales de Australia en virtud de convenios y acuerdos (Commonwealth de Australia 2020).

Australia aplica requisitos específicos de mitigación de la captura incidental de aves marinas en sus pesquerías de la Commonwealth mediante legislación nacional que cumple con sus obligaciones internacionales en el marco de diversas OROP.

La pesca con palangre figura como proceso amenazante clave en virtud de la Ley EPBC desde 1995. Como resultado, el Gobierno australiano implementó el *Plan de reducción de amenazas para la captura incidental (o captura accesoría) de aves marinas durante las operaciones de pesca con palangre oceánico (2018)* (TAP para aves marinas). El objetivo final del TAP es alcanzar la captura incidental cero de aves marinas, especialmente de especies amenazadas de albatros y petreles, en todas las pesquerías de palangre. Reconociendo la disponibilidad de métodos eficaces de mitigación, la versión vigente del TAP busca continuar reduciendo la captura incidental y las tasas de mortalidad de aves marinas durante las operaciones de pesca con palangre oceánico en la Zona de Pesca Australiana.

El TAP para aves marinas establece una serie de medidas que debe aplicar la Autoridad Australiana de Gestión Pesquera, entre ellas: i) exigir la adopción de medidas de mitigación comprobadas que garanticen el cumplimiento de los criterios de rendimiento para cada pesquería de palangre gestionada por la Commonwealth en todas las zonas y temporadas; ii) mantener un nivel mínimo de observación independiente; y iii) aplicar gestión adaptativa cuando se superen los criterios de rendimiento.

¹ <https://www.mpi.govt.nz/fishing-aquaculture/sustainable-fisheries/managing-the-impact-of-fishing-on-protected-species/reducing-deaths-of-seabirds/>

Los buques de arrastre que operan en los sectores South East Trawl y Great Australian Bight Trawl no pueden descargar despojos mientras las artes de pesca estén en el agua durante las horas diurnas y deben aplicar medidas para reducir las interacciones de las aves marinas con los cables de arrastre (por ejemplo, espantapájaros marinos o cables de arrastre sumergidos).

Asimismo, se ofrecen orientaciones sobre buenas prácticas de mitigación, seguimiento y notificación a través del Plan de Acción Nacional para minimizar la captura incidental de aves marinas en las pesquerías de captura australianas, administrado por el Departamento de Agricultura, Pesca y Silvicultura del Gobierno de Australia.

No existen pesquerías activas bajo la jurisdicción nacional francesa alrededor de las dos islas de reproducción.

El área de alimentación de las pardelas paticlara se solapa con tres OROP de túnidos: la Comisión de Pesca del Pacífico Central y Occidental (WCPFC), la Comisión para la Conservación del Atún de Aleta Azul del Sur (CCSBT) y la Comisión del Atún para el Océano Índico (IOTC). Esta área también se superpone con la Organización de Ordenación Pesquera Regional del Pacífico Sur (SPRFMO) y el Acuerdo de Pesca para el Océano Índico Meridional (SIOFA), que abarcan otras poblaciones de peces. Todas estas OROP cuentan con medidas de conservación y gestión relativas a la captura incidental de aves marinas; sin embargo, las medidas varían en cuanto a requisitos de mitigación, especificaciones técnicas y ámbito espacial. Ninguna de las medidas adoptadas por las OROP de túnidos refleja las recomendaciones de buenas prácticas de mitigación desarrolladas por el ACAP y, en particular, muchas no exigen el uso de medidas de mitigación de la captura incidental de aves marinas en zonas tropicales (por ejemplo, entre 25° S y 23° N en la zona de la WCPFC) por las que migran las pardelas paticlara. Los limitados datos de seguimiento indican que estas zonas tropicales son especialmente importantes para las aves juveniles (Fischer et al. 2023). La cobertura de observadores y la recopilación de datos sobre la captura incidental también varían entre las OROP y, en general, son demasiado insuficientes para realizar estimaciones sólidas de la captura incidental de la pardela paticlara.

6.4 Conservación del hábitat

En Nueva Zelanda, todas las islas con lugares de reproducción están libres de depredadores, excepto las islas Mauitaha y Ararara, que forman parte de un sitio de protección cultural acordado para conservar la última población de rata de la Polinesia (*Rattus exulans*) en Northland, y la isla Kauwahaia, que queda conectada al continente durante la marea baja. Los sitios libres de plagas se inspeccionan anualmente con perros detectores de mamíferos para garantizar que permanecen libres de depredadores introducidos. Las iwi (tribus maoríes) han participado activamente en los esfuerzos de conservación del hábitat; por ejemplo, Ngāti Hei, en colaboración con el Departamento de Conservación, ha trabajado en la eliminación de especies invasoras (ratas) en la isla Ohinau y actualmente evalúa otras islas de su zona tribal para la posible erradicación de plagas y la translocación de esta especie.

En Australia, la mayoría de los lugares de reproducción se encuentran dentro de reservas y están protegidos. En la isla Lord Howe, al menos 5 hectáreas de hábitat de cría de la pardela paticlara se perdieron durante el siglo pasado debido a su conversión en tierras agrícolas (Fullagar y Disney 1981). La superficie total de la colonia disminuyó de 37,8 ha en 1978 a 24,3 ha en 2002 (Priddel et al. 2006), principalmente por la conversión del terreno para usos residenciales y agrícolas. La superficie total de la colonia se mantuvo estable entre 2002 y 2009 (24,7 ha en 2009; Reid et al. 2013b) y aumentó a 31,6 ha en 2018 (Lavers et al. 2019b). Una prioridad clave de gestión en Australia es eliminar las cabras y los conejos de las antiguas islas de cría y restaurar las colonias perdidas de pardela paticlara (Commonwealth de Australia 2020).

Los lugares de cría franceses se encuentran dentro de reservas y están protegidos.

6.5 Seguimiento de la población

El Departamento de Conservación de Nueva Zelanda ha financiado evaluaciones anuales de la población y el seguimiento demográfico en dos lugares (la isla Ohinau y la isla Lady Alice/Mauimua), además de realizar estudios para estimar el tamaño poblacional y las tendencias en otras colonias más grandes (aquellas con más de 100 parejas).

El seguimiento de la población en Australia es limitado. Las colonias de la isla Lord Howe han sido objeto de cuatro estudios desde 1978, utilizando técnicas similares (Carlile et al. 2019), pero la mayoría de los demás lugares han sido visitados con poca frecuencia (Lavers 2015). Una prioridad clave de gestión en Australia es supervisar la población en toda el área de distribución de la especie e identificar las tendencias en Australia Meridional y Australia Occidental (Commonwealth de Australia 2020).

En cuanto al seguimiento de las poblaciones francesas, el Institut Polaire Français Paul-Émile Victor está implementando una red de cuatro sitios de estudio que se extiende desde la Antártida hasta el bioma subtropical, en la que participan más de 30 especies marinas que han sido monitoreadas durante más de 60 años. La parte del proyecto dedicada al observatorio supervisa la abundancia poblacional, su distribución y su grado de contaminación por plásticos. En esta etapa, la pardela patíclara no forma parte directamente del programa, pero la información recopilada es pertinente.

7. Efectos de la enmienda propuesta

7.1 Beneficios previstos de la enmienda

Se prevé que la inclusión de la pardela patíclara en el Apéndice II de la CMS aumente la concienciación sobre la especie y las amenazas a las que se enfrenta entre las Partes de la CMS, los Estados del área de distribución no Partes y las organizaciones intergubernamentales internacionales pertinentes, incluidas las Organizaciones Regionales de Ordenación Pesquera (OROP). Se espera que ello fomente una mayor cooperación entre las Partes de la CMS, los Estados del área de distribución, las OROP, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, y otras partes interesadas, con el fin de mejorar la adopción y la eficacia de las medidas de mitigación de la captura incidental de aves marinas en las pesquerías de toda el área de distribución de la especie. Esto, junto con una mejora del seguimiento del cumplimiento y la recopilación de datos sobre capturas incidentales, reduciría las capturas de pardela patíclara (y de otras especies de aves marinas) en las pesquerías de palangre y de arrastre. De este modo, se aborda la cuestión de conservación más urgente y potencialmente más manejable a la que se enfrenta la especie. También podría estimular el desarrollo de materiales de divulgación y educación dirigidos a pescadores y empresas pesqueras sobre la situación de esta ave.

Además, la inclusión en el Apéndice II aumentará la puntuación de idoneidad de la pardela patíclara para su incorporación al Anexo 1 del ACAP (Tasker et al. 2024). La inscripción en dicho Anexo 1 del ACAP facilitaría aún más los beneficios aquí señalados, dado que el ACAP es muy activo en el desarrollo y promoción de orientaciones sobre buenas prácticas para mitigar la captura incidental de aves marinas en las pesquerías pertinentes.

La inclusión en el Apéndice II de la CMS también fomentará la cooperación internacional para reducir otras amenazas que afectan a la pardela patíclara (como la depredación por mamíferos introducidos, la contaminación por plásticos y el cambio climático), incluso

mediante la investigación, el intercambio de conocimientos y el fortalecimiento de la capacidad.

7.2 Riesgos potenciales de la enmienda

No se han identificado.

7.3 Intención del proponente relativa al desarrollo de un acuerdo o Acción Concertada

Nueva Zelanda y Australia han presentado una propuesta de Acción Concertada para que se examine junto con la presente propuesta.

8. Estados del área de distribución

Partes en la CMS con jurisdicción en el área de distribución de la especie: Australia, Fiyi, Francia, Nueva Zelanda y Samoa.

Estados del área de distribución no Partes en la CMS: Kiribati, Japón, Islas Marshall, Federación de Rusia, Estados Unidos de América, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.

Otras Partes de la CMS con buques abanderados que pescan dentro del área de distribución de la especie²: Australia, Chile, Islas Cook, Ecuador, Unión Europea, Francia, India, Irán (República Islámica de), Kenia, Maldivas, Mauricio, Nueva Zelanda, Perú, Portugal, Filipinas, Seychelles, Sudáfrica, España y Sri Lanka.

Otros Estados del área de distribución no Partes en la CMS con buques abanderados que pescan dentro del área de distribución de la especie: Canadá, China, Provincia de Taiwán de China, El Salvador, Estados Federados de Micronesia, Indonesia, Japón, Kiribati, República de Corea, Malasia, Islas Marshall, Nauru, Papúa Nueva Guinea, Federación de Rusia, Singapur, Islas Salomón, Tanzania, Tonga, Tuvalu, Estados Unidos de América y Vanuatu.

9. Consultas

Nueva Zelanda, Australia y Francia colaboraron en la elaboración de esta propuesta de inclusión.

Se ha consultado a las siguientes Partes de la CMS sobre esta propuesta de inclusión: Chile, Islas Cook, Ecuador, Unión Europea, Fiyi, Francia, India, Irán (República Islámica de), Kenia, Maldivas, Mauricio, Nueva Zelanda, Perú, Portugal, Filipinas, Samoa, Seychelles, Sudáfrica, España y Sri Lanka.

También se consultó a BirdLife International y al Programa Regional del Pacífico para el Medio Ambiente (SPREP).

10. Observaciones adicionales

Es fundamental actuar ahora para mejorar la coordinación de las medidas destinadas a hacer frente a las amenazas que afectan a la pardela paticlara, a fin de evitar un deterioro de su estado de conservación. Las acciones emprendidas para abordar amenazas clave, como las capturas incidentales en la pesca, también generarán beneficios indirectos para numerosas otras especies de aves marinas.

² Basado en la distribución geográfica de la especie y los registros de buques de las OROP pertinentes

11. Referencias

- Baker G.B. and Wise, B.S. 2005. The impact of pelagic longline fishing on the flesh-footed shearwater *Puffinus carneipes* in Eastern Australia. *Biological Conservation* 126, 306 – 316.
- Baker GB, Komyakova V, Wellbelove A, Beynon N, Haward M. 2024. The implementation of ACAP Best Practice Advice to mitigate seabird bycatch in fisheries: Issues and options. *Marine Policy* 160, 105879.
- Ballance, L. T., Pitman, R. L., Reilly, S. B. and Force, M. P. 1996. Report of a cetacean, seabird, marine turtle and flying fish survey of the western tropical Indian Ocean aboard the research vessel Malcolm Baldrige, March 21-July 26, 1995. (NOAA Technical Memorandum). U.S. Department of Commerce.
- Barbraud, C., Delord, K., Le Bouard, F., Harivel, R., Demay, J., Chaigne, A., Micol, T. 2021. Seabird population changes following mammal eradication at oceanic Saint-Paul Island, Indian Ocean, *Journal for Nature Conservation*, Volume 63. <https://doi.org/10.1016/j.jnc.2021.126049>.
- Birdlife International . 2025. Seabird Tracking Database, <https://data.seabirdtracking.org/>
- Brothers, N.P., Cooper, J., & Lokkeborg, S. (1999). The Incidental Catch of Seabirds by Longline Fisheries: World-wide Review and Technical Guidelines for Mitigation. FAO Fisheries Circular No. 937. Food and Agriculture Organization of the United Nations, Rome.
- Buxton, R. T., Currey, C. A., Lyver, P. O. B., and Jones, C. J. 2013. Incidence of plastic fragments among burrow-nesting seabird colonies on offshore islands in northern New Zealand. *Marine Pollution Bulletin*, 74: 420 –424
- Campbell, O., Smiles, M., Roberts, H., Judas, J. and Pedersen, T. 2017. Gulf of Oman: analysis of seabird records of boat trips from the east coast of the United Arab Emirates 2010-2016. *Sandgrouse* 39: 138–164.
- Carlile, N., Priddel, D., Reid, T., Fullagar, P. 2019. Flesh-footed Shearwater decline on Lord Howe Island: Rebuttal to Lavers et al. 2019. *Global Ecology and Conservation* 20, e00794.
- Carlile, N., Taylor, G., Baker, G.B., Garnett, S.T. 2021. Flesh-footed Shearwater *Ardenna carneipes*. In *The Action Plan for Australian Birds 2020*. (Eds ST Garnett and GB Baker) pp. 201 – 205. CSIRO Publishing, Melbourne.
- Catry, T., Ramos, J. A., Le Corre, M. and Phillips, R. A. 2009. Movements, at-sea distribution and behaviour of a tropical pelagic seabird: the Wedge-tailed Shearwater in the western Indian Ocean. *Mar. Ecol. Prog. Ser.* 391: 231–242.
- Chaigne & Lesage in Collectif, coord. Dalloyau S. (LPO) 2024. Atlas des oiseaux marins nicheurs des territoires français d’Outre-Mer. Éditions Biotope, Mèze, Ligue pour la protection des oiseaux, Rochefort. 608 p.
- Christidis, L. and Boles, W.E. 2008. Systematics and Taxonomy of Australian Birds. CSIRO Publishing, Collingwood, Australia.
- Commonwealth of Australia 2020. Wildlife Conservation Plan for Seabirds. Department of Agriculture, Water and the Environment, Canberra ACT.
- De Silva, R. I. and Perera, L. 1995. Shearwater migration off the coast of Sri Lanka. *Loris* 20: 97–100.
- DeGange, A.R. and Day, R.H. 1991. Mortality of seabirds in the Japanese land-based gillnet fishery for salmon. *Condor* 93: 251-258.
- Edwards, C.T.T.; Peatman, T.; Goad D.; Webber, D.N. 2023. Update to the risk assessment for New Zealand seabirds. New Zealand Aquatic Environment and Biodiversity Report No. 314. 66 p.
- Fischer, J.H., Bose, S., Taylor, G., Debski, I., Ray, S., Lamb, S. 2023. Update on flesh-footed shearwater tracking and potential areas of bycatch risk. WCPFC-SC19-2023/EB-IP-13
- Fischer, J.H., Carneiro, A., Rowley, O., Debski, I. 2024. An update on the New Zealand large-scale monitoring and tracking programme with improved insights into trends and distribution. PaCSWG8 Doc 03. Eighth Meeting of the Population and Conservation Status Working Group. Lima, Peru, 9 August 2024.
- Fullagar, P.J. and Disney, H.J. 1981. Studies on the Flesh-footed Shearwaters *Puffinus carneipes*. *Occasional Reports of the Australian Museum* 1, 31 - 32

- Garnett, S. T., and Baker, G. B. (Eds.) (2021). 'The Action Plan for Australian Birds 2020.' (CSIRO Publishing: Melbourne.)
- Glass, J.P. and Ryan, P. G. (2013). Reduced seabird night strikes and mortality in the Tristan rock lobster fishery. *African Journal of Marine Science* 35(4):589–592.
- Gibson-Hill, C. A. 1953. Notes on the sea birds of the orders Procellariiformes and Pelecaniformes recorded as strays or visitors to the Ceylon coast. *Spolia Zeylanica* 27: 83–201.
- IPCC. 2018: Summary for Policymakers. In: Global warming of 1.5°C. An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty [V. Masson-Delmotte, P. Zhai, H. O. Pörtner, et al. (eds.)]. World Meteorological Organization, Geneva, Switzerland, 32 pp.
- Lavers, J.L. 2015. Population status and threats to Flesh-footed Shearwaters (*Puffinus carneipes*) in South and Western Australia. *ICES Journal of Marine Science* 72, 316 – 327.
- Lavers J.L., Bond, A.L., Hutton, I. 2014. Plastic ingestion by Flesh-footed Shearwater (*Puffinus carneipes*): Implications for fledging body condition and the accumulation of plastic-derived chemicals. *Environmental Pollution* 187, 124 – 129.
- Lavers, J.L., Hutton, I., Bond, A.L. 2019b. Changes in technology and imperfect detection of nest contents impedes reliable estimates of population trends in burrowing seabirds. *Global Ecology and Conservation* 17, e00579.
- Lavers, J.L., Lisovski, S., Bond, A.L. 2019a. Preliminary survival and movement data for a declining population of Flesh-footed Shearwater *Ardenna carneipes* in Western Australia provides insights into marine threats. *Bird Conservation International*. 29(2): 327-337.
- Lesage, C., Cherel, Y., Delord, K. et al. 2024. Pre-eradication updated seabird survey including new records on Amsterdam Island, southern Indian Ocean. *Polar Biol* 47, 1093–1105. <https://doi.org/10.1007/s00300-024-03282-5>
- Lombal, A.J., Wenner, T.J., Lavers, J.L., Austin, J.J., Woehler, E.J., Hutton, I., Burridge, C.P. 2018. Genetic divergence between colonies of Flesh-footed Shearwater *Ardenna carneipes* exhibiting different foraging strategies. *Conservation Genetics* 19, 27 – 41.
- Montevecchi W.A. (2006). Influences of artificial light on marine birds. In: Rich, C.; Longcore, T. (eds.) *Ecological consequences of artificial night lighting*, pp. 94- 113. Island Press, Washington, USA.
- Nezlin, N. P., Polikarpov, I. G. and Al-Yamani, F. 2007. Satellite-measured chlorophyll distribution in the Arabian Gulf: Spatial, seasonal and inter-annual variability. *International J. Oceans Oceanol.* 2: 139–156.
- Norriss, J.V., Fisher, E.A., Denham, A.M. 2020. Seabird bycatch in a sardine purse seine fishery. *ICES Journal of Marine Science* 77, 2971 – 2983.
- Ogi, H. 2008. International and national problems in fisheries seabird by-catch. *Journal of Disaster Research* 3: 187-195.
- Paterson, H.L., Dunlop, J.N. 2018. Minimal plastic in flesh-footed shearwater *Ardenna carneipes* burrows at southwestern Australia colonies. *Marine Ornithology* 46, 165 – 167.
- Polanowski, A.M., MacDonald, A.M., Double, M.C., Barrington, J.M.C., Burg, T.M., Wienecke, B. and McInnes, J.C. 2024. The Development of DNA Markers to Resolve Uncertainties of Seabird Bycatch Identification From Longline Fisheries in Australian Waters, *Ecology and Evolution*, 10.1002/ece3.70568, 14, 11.
- Powell, C. D. L. 2009. Foraging movements and the migration trajectory of Flesh-footed Shearwaters *Puffinus carneipes* from the south coast of Western Australia. *Mar. Ornithol.* 37: 115–120.
- Prasad, R. R. and Nair, P. V. R. 1960. A preliminary account of primary production and its relation to fisheries of the inshore waters of the Gulf of Mannar. *Indian J. Fisheries* 7: 165–168.
- Priddel, D., Carlile, N., Evans, O., Evans, B., McCoy, H. 2010. A review of the seabirds of Phillip Island in the Norfolk Island Group. *Notornis* 57, 113 – 127.
- Priddel, D., Carlile, N., Fullagar, P., Hutton, I., O'Neill, L. 2006. Decline in the distribution and abundance of flesh-footed shearwaters (*Puffinus carneipes*) on Lord Howe Island, Australia. *Biological Conservation* 128, 412 – 424.

- Ray, S., Burgin, D. 2023. Flesh-footed shearwater population monitoring and estimate Ohinau Island: 2022/23 season. POP2021-04 final report prepared by Wildlife Management International Limited for the Department of Conservation. 50 p.
- Rayner, M.J., Taylor, G.A., Thompson, D.R., Torres, L.G., Sagar, P.M., Shaffer, S.A. 2011. Migration and diving activity in the three non-breeding flesh-footed shearwaters *Puffinus carneipes*. *Journal of Avian Biology* 42, 266 – 270.
- Reid, T., Hindell, M., Lavers, J.L., Wilcox, C. 2013b. Re-examining mortality sources and population trends in a declining seabird: using Bayesian methods to incorporate existing information and new data. *PLoS One* 8, e58230.
- Reid, T.A., Tuck, G.N., Hindell, M.A., Thalmann, S., Phillips, R.A., Wilcox, C. 2013a. Nonbreeding distribution of flesh-footed shearwaters and the potential for overlap with north Pacific fisheries. *Biological Conservation*, 166, 3-10
- Robertson, H.A. et al. 2021. New Zealand Threat Classification Series 36. Department of Conservation, Wellington. 43 p.
- Rodríguez, A., Arcos, J. M., Bretagnolle, V., Dias, M. P., Holmes, N. D., Louzao, M., ... & Chiaradia, A. 2019. Future directions in conservation research on petrels and shearwaters. *Frontiers in Marine Science*, 6, 94.
- Tasker, M., et al. 2024. Report of the Taxonomy Working Group. Agreement on the Conservation of Albatross and Petrels. AC14 Doc 11. Fourteenth Meeting of the Advisory Committee. Lima, Peru, 12 – 16 August 2024
- Thalmann, S., Baker, G.B., Hindell, M., Tuck, G.N., 2009. The at-sea distribution of Flesh-footed Shearwaters during the breeding season, and its overlap with long-line fishing activity off eastern Australia. *Journal of Wildlife Management* 73, 399–406.
- Trebilco, R., R. Gales, E. Lawrence, R. Alderman, G. Robertson, and G. B. Baker. 2010. Characterizing Seabird Bycatch in the Eastern Australian Tuna and Billfish Pelagic Longline Fishery in Relation to Temporal, Spatial and Biological Influences. *Aquatic Conservation Marine and Freshwater Ecosystems*, 20(5): 531-542.
- Tuck, G.N., Polacheck, T. and Bulman, C. M. 2003. Spatio-temporal trends of longline fishing effort in the Southern Ocean and implications for seabird bycatch. *Biological Conservation* 114: 1-27.
- Vinayachandran, P.N., Chauhan, P., Mohan, M. and Nayak, S. 2004. Biological response of the sea around Sri Lanka to summer monsoon. *Geophys Res Lett* 31: L01302–L01302.
- Waugh, S.M.; Tennyson, A.J.D.; Taylor, G.A.; Wilson, K.-J. 2013. Population sizes of shearwaters (*Puffinus spp.*) breeding in New Zealand, with recommendations for monitoring. *Tuhinga* 24: 159-204.
- Zhang, J., & Wang, H. (2022). Development of offshore wind power and foundation technology for offshore wind turbines in China. *Ocean Engineering*, 266, 113256.

Perspectivas de las hapū (subtribus) Ngā Mahanga y Ngāti Tairi (Ngā Mahanga a Tairi)

Carta de apoyo a la inclusión de la pardela paticlara en el Apéndice II de la CMS

La pardela paticlara (*Ardenna carneipes*) es una especie taonga (tesoro) de gran importancia cultural y ecológica para Ngā Mahanga a Tairi. Su presencia, especialmente en la isla Motumahanga, dentro del Área Marina Protegida de Ngā Motu / Sugar Loaf Islands, refleja la relación duradera entre nuestra iwi (tribu) y los ecosistemas costeros que hemos protegido durante mucho tiempo como kaitiaki (guardianes).

Whakapapa y conexión con el lugar

Los toanui no son solo aves marinas, sino portadoras de whakapapa (genealogía). Su regreso estacional a la isla Motumahanga es un recordatorio de los ritmos cíclicos de la naturaleza que nuestros tūpuna (antepasados) observaban y respetaban. Estas manu (aves) están entrelazadas en nuestras historias, nuestros calendarios estacionales y nuestras responsabilidades como tangata whenua (pueblo de la tierra). Sus lugares de anidación son espacios sagrados donde convergen el mauri (fuerza vital) de la tierra y el mar.

La isla Motumahanga es, en sí misma, un lugar de importancia ancestral. Forma parte de nuestro rohe (territorio tribal), y su salud ecológica refleja nuestro bienestar cultural. El aumento de las madrigueras de toanui, de 100 en 1989/90 a más de 500 en 2018/19, es una señal de recuperación ecológica, pero también un testimonio del éxito de nuestra kaitiakitanga (tutela). Este resurgimiento está vinculado a la creación de la Reserva Marina de Tapuae, que Ngā Mahanga a Tairi contribuyó a establecer en 2008 para proteger la biodiversidad marina y apoyar la investigación científica.

Kaitiakitanga y Mātauranga Māori

Nuestro papel como kaitiaki (guardianes) se basa en el mātauranga Māori (sistema de conocimientos maorí), un conjunto de saberes que integra observación ambiental, conexión espiritual y responsabilidad intergeneracional. Los toanui son indicadores de la salud del ecosistema. Su bienestar refleja el estado del moana (mar u océano), la abundancia de kai moana (marisco) y la integridad de nuestros hábitats costeros.

La protección de los toanui debe guiarse por el tikanga Māori (costumbres y protocolos tradicionales). Esto implica respetar sus lugares de anidación, monitorear sus poblaciones y abogar por su supervivencia en todo su rango migratorio. La inclusión de los toanui en el Apéndice II de la CMS proporciona una plataforma internacional para defender estos valores y garantizar que las perspectivas indígenas sean centrales en los esfuerzos de conservación.

Impactos culturales de las amenazas medioambientales

Las amenazas que enfrentan los toanui, incluidas las capturas incidentales en la pesca, la contaminación por plásticos, el cambio climático y los depredadores introducidos, no son solo problemas ecológicos. Son crisis culturales. Cada taonga (tesoro) perdido por captura incidental es una pérdida para nuestro whakapapa (genealogía). Cada madriguera inundada por fenómenos meteorológicos extremos altera los ritmos estacionales que guían nuestro tikanga (costumbres y protocolos tradicionales).

La contaminación por plásticos, en particular, profana la relación sagrada entre los tangata whenua (pueblo de la tierra) y el moana (mar u océano). La ingestión de plásticos por parte de los toanui, observada en colonias como Ohinau y la isla Lord Howe, es un síntoma de un fracaso ambiental global. Para Ngā Mahanga a Tairi, esta contaminación representa una violación de los principios de rangatiratanga (autodeterminación) y kaitiakitanga (tutela).

El cambio climático amenaza aún más la estabilidad de los lugares de anidación. El aumento de tormentas y la erosión del hábitat, como se ha observado en recientes temporadas de cría, reduce el éxito reproductivo y pone a prueba nuestra capacidad para mantener los sistemas tradicionales de conocimiento. Estos impactos los sufren tanto las aves como nuestro pueblo, cuya identidad está unida a la tierra y al mar.

La importancia del reconocimiento internacional

La inclusión de los toanui en el Apéndice II de la CMS es un paso esencial para el reconocimiento internacional de su vulnerabilidad y de la necesidad de una acción coordinada. Afirma la importancia del conocimiento y el liderazgo indígenas en la conservación. Además, respalda el desarrollo de Acciones Concertadas que aborden las amenazas clave y fomenten la colaboración entre jurisdicciones.

Para Ngā Mahanga a Tairi, esta inclusión es una oportunidad para elevar nuestra voz en el discurso mundial sobre conservación. Garantiza que nuestros valores, whakapapa (genealogía), kaitiakitanga (tutela) y mātauranga Māori (sistema de conocimientos maorí), se reflejen en la gestión de las especies migratorias. También fortalece nuestra capacidad para abogar por la protección de los toanui en todo su rango migratorio.

Conclusiones

Los toanui son la encarnación viva de la relación entre Ngā Mahanga a Tairi y nuestro entorno costero. Su supervivencia está profundamente ligada a nuestra identidad cultural, nuestras responsabilidades como kaitiaki (guardianes) y la salud de nuestro rohe (área tribal). Apoyamos firmemente la propuesta de incluir a los toanui en el Apéndice II de la CMS e instamos a todas las Partes a reconocer la importancia cultural de esta especie para los mana whenua (pueblos con autoridad ancestral sobre la tierra).

Su protección no es solo una cuestión de urgencia ecológica, sino también de supervivencia cultural.

Glosario de te reo māori

Te reo māori	Traducción al español
Toanui	Pardela patíclara (<i>Ardenna carneipes</i>)
Ngā Mahanga a Tairi	Nombre del mana whenua hapū (grupo tribal indígena)
Mana whenua	Grupo indígena con autoridad genealógica ancestral sobre un área tribal y responsabilidad continua de tutela
Kaitiaki	Guardián o administrador del medio ambiente
Kaitiakitanga	Tutela; ética maorí de gestión ambiental basada en la interconexión y la reciprocidad con la naturaleza
Whakapapa	Genealogía; linaje ancestral que conecta a las personas con la tierra, el mar y las especies
Mauri	Fuerza vital o esencia que confiere vida a todos los seres
Taonga	Tesoro; algo muy apreciado, de importancia cultural, espiritual o ecológica
Tikanga Māori	Costumbres, valores y protocolos maoríes tradicionales
Rohe	Área o región tribal bajo la autoridad de un grupo indígena
Moana	Océano o mar
Whenua	Tierra
Tūpuna	Antepasados
Mātauranga Māori	Sistema de conocimientos maoríes, incluido el conocimiento ecológico tradicional
Rangatiratanga	Soberanía, autodeterminación o autoridad principal ejercida por un pueblo indígena
Kai moana	Marisco
Tapuae Marine Reserve	Reserva Marina Tapuae, establecida con el apoyo de Ngā Mahanga a Tairi
Ngā Motu	Las islas Sugar Loaf (frente a la costa de Taranaki, Nueva Zelanda)
Motumahanga	Una de las islas Sugar Loaf; lugar clave de anidación de los toanui
Tangata whenua	Gente de la tierra; maoríes con vínculos ancestrales con un lugar concreto
Mokopuna	Nietos; generaciones futuras